

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 83: Salida.

“¿Muy complicado?...”

Leon, con la cabeza confundida, dudó un momento y luego adivinó rápidamente por qué Rossweisse había dicho eso.

“¿Qué viste en mi mundo de recuerdos?”

“El día que la Sra. Caroline te encontró.”

Roseweather lo miró a los ojos con seriedad.

Ese había sido el punto de partida de todo para él. Antes de ese día, no existía ninguna experiencia previa. Rossweisse intentó regresar al día de su nacimiento, pero le fue imposible.

La explicación no era larga ni difícil de entender, pero después de escucharla, Leon permaneció atónito un buen rato. Bajó lentamente la cabeza, mirando su mano derecha, como preguntándose:

¿Quién soy realmente?

Además, su origen inusual no solo lo confundía: también sacudía una creencia profundamente arraigada en él desde hacía años.

El orgullo de ser humano.

Desde haber sido capturado por Rossweisse, pasando por su relación de amor-odio, hasta la conspiración de la Sombra... durante diez años, Leon siempre había estado orgulloso de su identidad humana y había actuado según ella.

Pero ahora... era posible que no fuera humano.



Sus emociones se volvieron un caos.

Bajó lentamente la mano, sin atreverse a mirar a Rossweisse, con la mente hecha un desastre.

Al verlo así, Roseweather extendió la mano y apretó suavemente la suya, sintiendo su palma cálida y callosa por años de lucha y heridas antiguas.

“Sé lo que estás pensando, Leon, pero aún no hay nada seguro. No dudes de ti mismo.”

“Y, en cualquier caso...”

Tomó la mano de Leon y la levantó poco a poco. Ambos entrelazaron los dedos, apoyando sus manos una sobre otra.



“Estas heridas son la prueba de tu existencia, la prueba de que existes como ser humano.”

“Descubriremos tu pasado paso a paso, sin apresurarnos, ¿de acuerdo?”

Sus palabras fueron breves, pero efectivas.

La expresión tensa de Leon finalmente se suavizó un poco.

“Gracias...” dijo en voz baja.

Rossweisse sonrió y negó con la cabeza. “De nada.”

Tras una pequeña pausa, añadió en tono juguetón:

“¿No te molestará que te haya contado esto, verdad?”

“No, ¿cómo podría? Si no me lo hubieras dicho, quizá nunca sabría quién soy realmente. Aunque no lo entiendo aún... al menos me diste un motivo para buscar mis verdaderos orígenes.”

Para niños abandonados como Leon, las tres preguntas eternas —“¿quién soy?”, “¿de dónde vengo?”, “¿a dónde

voy?”— los acompañaban toda la vida, adoptando distintas formas en cada etapa.

En sus recuerdos de la infancia, Leon envidiaba a los compañeros que tenían familias completas y se preguntaba:

¿Por qué no tengo mamá y papá?

¿A dónde fueron?

¿Ya no me quieren?

Esas preguntas nunca se detienen.

Aparecen mientras crecen, estudian, socializan, forman una familia y hasta en la vejez.

Sólo cambia qué tan profundas son.

Cuando Leon se unió a la Sociedad Corazón de León para trasladarse al Imperio, ya había comenzado a reflexionar sobre sus orígenes.

Pero los problemas que surgieron uno tras otro nunca le permitieron indagar con calma.

Ahora, lo que Rossweisse le había revelado lo obligaba a enfrentarse de golpe a ese misterio.

Una vez que Leon se tranquilizó, Roseweather mencionó la “presencia poderosa” que había sentido en su mundo de recuerdos.

“¿Algo cayó del cielo?”

Rossweisse asintió. “Sí. Lo que percibí fue la aniquilación de un ser poderoso. Se desvaneció en el cielo sin dejar rastro.”

Leon frunció los labios y suspiró.

“Yo tampoco entiendo qué fue... Quizá deba pedirle a Rebecca y a los demás que investiguen en el Imperio qué ocurrió en ese período.”

“Bien.”



Leon recostó la cabeza contra la cabecera, pensó un momento y concluyó:

“Ahora tenemos tres cosas que hacer.”

“Primero, proteger a Xiaoxue. No podemos permitir que el Reino del Vacío la encuentre.”

“Segundo, ayudar a tus padres a encontrar los núcleos de cristal restantes y la corona, y recuperar el núcleo de cristal del Espíritu del Viento.”

“Tercero... descubrir quién soy realmente.”

Roseweather asintió.

“Como acordamos con Madre, tú irás a ayudarlos a encontrar la corona y los núcleos, mientras yo me quedo en el templo protegiendo a Xiaoxue.”



De pronto, Rossweisse bajó la mirada, con un tono más sombrío.

“Es solo que... no podremos investigar tu origen aún.”

“Está bien.”

Leon sonrió, se acercó a ella y le levantó suavemente el mentón para que lo mirara.

“Quizá descubra algo durante el viaje con tus padres. Han viajado por el continente durante muchos años; su experiencia es mucho mayor que la nuestra.”

Rossweisse asintió. “Eso espero...”

Leon acarició el dorso de su mano.

“Como siempre, superaremos cada dificultad juntos, Losweather.”

“Mientras estemos juntos, no tenemos nada que temer.”

Se miraron a los ojos y se abrazaron con fuerza.

...

Unos días después, en la frontera del territorio del Dragón Plateado, Leon, Losweather, Isabella y Cecilia se despidieron.

“Madre, si ocurre algo que no podamos manejar, escribanos usando la carta del dragón”, dijo Isa.

“Lo haré. Con Xinlong aquí ya no tengo que viajar tanto para pedir ayuda.”

“Cuidate tú también, cuñado. No hagas que tu esposa e hijos se preocupen.”

“No te preocupes, hermana.”

Cecilia tomó la palabra:

“Isa y yo investigamos mucho sobre la niña llamada Xiaoxue. Ella es la llave que Kronoz, el dios del tiempo, dejó para abrir el Palacio del Tiempo. No podemos permitir que el Vacío la encuentre.”

“Lo entiendo, madre. Mi hermana y yo la protegeremos.”

“Bien. Y, si es necesario, también podemos usar su poder. Ella nació para eso.”

Rossweisse arqueó una ceja.

“¿El poder de Xiaoxue? ¿Te refieres a esa lanza dorada?”

“Sí. La lanza en la que se transforma amplifica la explosión mágica del usuario y tiene una habilidad ligada al tiempo.”

“¿Qué habilidad?”

“El nombre verdadero de la lanza es ‘Gungnir’, y Kronoz le otorgó el poder divino de revertir el destino.”



Rossweisse asintió.

“Lo vimos en sus recuerdos, pero no entiendo qué significa realmente ‘cambiar el rumbo’.”

En el recuerdo de Xiaoxue, Rossweisse había visto una conversación con Kronoz:

Gungnir, la Lanza Sagrada, imbuida del poder del tiempo; los hilos plateados del destino revertirán causa y efecto, y cambiarán el rumbo del destino.

Cecilia continuó:

“Me dijiste que, durante la batalla contra los del Vacío, viste un hilo plateado conectando la punta de la lanza con el corazón de Karl.”



“Ese es el Hilo del Destino. ‘Causa y efecto invertidos’ significa que el arma ya golpeó al enemigo antes incluso de lanzarse.”

“Cuando piensas en matar al enemigo, su destino de ser alcanzado ya está sellado.”

“Y cuando aparece el hilo, solo hay dos resultados posibles: uno, el enemigo lo bloquea con una fuerza equivalente; dos, Gungnir le atraviesa el corazón.”

“Karl sobrevivió solo porque sacrificó el cetro del Señor del Vacío.”

“El poder de Gungnir depende del poder mágico del usuario, y activar los Hilos del Destino consume mucha energía. Tú lo sabes bien.”

Rossweisse asintió.

Cuando había activado accidentalmente el Hilo del Destino, terminó agotada al instante.

Cecilia concluyó:

ចំណុច - RexScan